

## ***Tierra de sueños: Testimonio y metáfora de la transformación***

La asimilación del concepto de urbanismo no apareció hasta la publicación de *La Carta de Atenas* en 1942, extrapolando toda una serie de conclusiones e ideas que se pusieron sobre la mesa en el IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna de 1933, aunque lo cierto es que poco -o nada- queda de ese utópico enfoque, distando mucho de lo que actualmente comprendemos como tal. *El urbanismo expresa la manera de ser de una época*, puntualizan con agudeza Le Corbusier y José Luis Sert, responsables de la redacción de dicha publicación. El actual desarrollo urbanístico –el de esta época- se haya supeditado a una agresiva y errónea visión de evolución social, marcada por una especulación inmobiliaria que genera a su vez una incontrolable transformación del territorio natural y urbano.

Resulta evidente afirmar que la situación económica configura el desarrollo urbano de cualquier ciudad, del mismo modo que el propio desarrollo urbano puede favorecer o perjudicar la mejora económica. Esta relación indisoluble es clave para forjar una estabilidad en el estado del bienestar. Una sobreexplotación constructiva caracterizada por una obsesión por el crecimiento -como raíz del problema, como diría Clive Hamilton- destruye este equilibrio y contribuye a la formación de una nueva geografía urbana marcada por las desigualdades; por no hablar del impacto medioambiental. Los distritos supraurbanizados no reúnen las condiciones mínimas necesarias para poder disfrutar de una buena calidad de vida: más edificios, más población, más coches, menos espacio, menos naturaleza y más contaminación.

En este sentido, **David Latorre** aborda la aspiración humana –creada y alimentada por el neoliberalismo- representada por una movilidad social ascendente, aunque ello conlleve el endeudamiento de por vida. Este ingenuo modelo aspiracional viene de la mano de falsas promesas que fagocitan la conformación del ciudadano según el número y calidad de sus posesiones, entre las que se encuentra no solo el modelo de vivienda, sino también su ubicación y precio. Para poder escrutar esta dicotomía entre promoción inmobiliaria y realidad socioeconómica, Latorre se sirve del derribo en 2014 del antiguo acuartelamiento militar de La Merced en Huesca para supuestamente construir 79 apartamentos, compromiso político que seis años después sigue sin cumplirse. Mediante un exhaustivo análisis, el artista ha documentado toda la transformación de estas instalaciones militares -desde su estado en ruina hasta los procesos de demolición- con el objetivo de denunciar y catalogar los graves efectos que este tipo de acciones tienen sobre el territorio y la economía, así como exhibir el evidente fracaso del descontrolado modelo urbanístico español.

De esta forma, Latorre propone una exposición donde se distorsionan los lindes entre realidad e intervención del artista, proponiendo una reflexión crítica que permite una respuesta inmediata por parte del público. Supone, por tanto, una propuesta pensada desde la inclusión que tiene como fin el diálogo comunitario. Además sin duda, destaca su posicionamiento a la hora de proponer cuestionamientos sobre los mecanismos del material constructivo y, especialmente, del lenguaje, evidenciando el poder de la palabra y mostrando resultados a medio camino entre la poesía y un eslogan publicitario.

Mensajes directos y certeros realizados con ladrillos, geolocalizaciones del acuartelamiento a través de Google Maps y Street View y paisajes que se funden y se confunden entre cemento y mallas metálicas. Latorre abruma al espectador entre un compendio de metáforas –que ya anunciaba el propio título de la muestra- y, de esta forma, abofetearlo y despertarlo de su estado hipnótico, es decir, el artista exhibe toda una serie de obras artísticas como estrategias

para visibilizar las consecuencias de la falta de acción y, por consiguiente, para estimular la movilización –*la desobediencia civil*, que diría Henry David Thoreau-.

*Tierra de sueños: Testimonio y metáfora de la transformación* conversa sobre el binomio construcción/destrucción, así como de los conceptos de tiempo, territorio y economía. Asimismo, cuestiona y dinamita los procesos de gentrificación y de especulación inmobiliaria. A través de la instalación, la performance, la fotografía y la escultura, David Latorre nos sumerge en un escenario distópico con el que pretende poner en alerta a la ciudadanía, hacerle entender que en sus manos se encuentra el poder para repensar el modelo de convivencia actual y así replantear una nueva fórmula saludable y ajena al desarrollismo económico desproporcionado.

Volvamos, pues, a las palabras de Le Corbusier y Sert, ellos tal vez tuvieran una de las llaves necesarias para reformular los sistemas de habitabilidad y relaciones sociales: *El urbanismo está llamado a concebir las reglas necesarias que garanticen a los ciudadanos más condiciones de vida que salvaguarden no solamente su salud física sino incluso su salud moral, y que preserven la alegría de vivir que se deriva de ello.*

Adonay Bermúdez

### ***Land of Dreams: Testimony and metaphor of transformation***

The concept of urbanism was not established until the publication of The Athens Charter in 1942, extrapolating a whole series of conclusions and ideas that were discussed at the IV International Congress of Modern Architecture in 1933, although the truth is that little -or nothing- remains of that utopian approach, which is extremely far from our understanding of urbanism. In the aforementioned publication, Le Corbusier and José Luis Sert pointed out that *“Urbanism expresses the condition of an era”*. The current urban development - that of this *era* - has been subject to an aggressive and erroneous perspective of social evolution, intensified by real estate speculation that led into an uncontrollable transformation of the natural and urban territory.

It goes without saying that the economic situation shapes the urban development of any city, just like urban development itself can favour or harm economic improvement. This indissoluble relationship is key to forging stability for the Welfare State. The constructive overexploitation characterized by the obsession with growth - as *root of the problem*, like Clive Hamilton would say - destroys this balance and contributes to the formation of a new urban geography defined by inequalities; not to mention the environmental impact. Super urbanized districts do not meet the minimum quality of life conditions, since more buildings lead to more population, more cars, less space, less nature and more pollution.

In this sense, **David Latorre** addresses human aspiration –created and nurtured by neoliberalism– represented by upward social mobility, even if this entails indebtedness for life. This naive aspirational model goes hand in hand with false promises that engulf the conformation of citizens according to the number and quality of their possessions, which include not only the housing model, but also its location and price. In order to scrutinize this dichotomy between real estate development and socioeconomic reality, Latorre uses the

demolition in 2014 of the old military barracks of La Merced, in Huesca, to supposedly build 79 apartments, a political commitment that, six years later, remains unfulfilled. Through an exhaustive analysis, the artist documented the entire transformation of these military facilities - from their state of ruin to the demolition processes – in order to condemn and catalogue the serious effects that these type of actions have on the territory and the economy, as well as to exhibit the evident failure of the uncontrolled Spanish urban model.

In so doing, Latorre presents an exhibition where the boundaries between reality and the artist's intervention are distorted, proposing a critical reflection that triggers an immediate response from the public. It is, therefore, a proposal conceived from inclusion that aims at encouraging community dialogue. Furthermore, his position certainly stands out when posing questions about the mechanisms of construction materials and, especially, language, evidencing the power of words and showing results halfway between poetry and an advertising slogans.

Direct and unerring messages made with bricks, Google Maps and Street View geolocations of the barracks and landscapes that merge and fuse between cement and metallic mesh. Latorre overwhelms viewers with a compilation of metaphors - already announced by the title of the exhibition itself- slapping them and waking them up from their hypnotic state. In other words, the artist showcases a whole series of artistic works as strategies, in an effort to shed light on the consequences of inaction and, therefore, to stimulate mobilization; the so called Civil Disobedience by Henry David.

Adonay Bermúdez.